

El negocio eólico regresa a la Terra Alta



Gas Natural Fenosa ratifica su firme decisión de desarrollar tres parques eólicos en el norte de la comarca y abre de nuevo el debate sobre la implantación de una energía de elevado impacto

A. CARALT

Se cumplen siete años desde que la empresa Eòlica Tramuntana, constituida en un 60 por ciento por Gas Natural Fenosa Renovables y un 40 por ciento por Alstom ganó el concurso público de la Generalitat de adjudicación del derecho de levantar 90 MW eólicos en el norte de la Terra Alta, en los municipios de Batea, Vilalba dels Arcs y la Poble de Massaluca.

Es la denominada Zona de Desarrollo Prioritario (ZDP) número VII del mapa eólico catalán, una de las siete áreas donde la Generalitat abrió las puertas al desarrollo de esta energía renovable. La eliminación de las primas públicas al sector y los problemas de financiación bancaria a causa de la grave crisis económica frustraron la tramitación de la gran mayoría de proyectos, a excepción del de la Terra Alta, territorio donde ya existe una masificación de proyectos eólicos en la zona norte de la comarca, con decenas de aerogeneradores en funcionamiento.

Gas Natural Fenosa ha ratificado esta semana en declaraciones al Diari su «interés» en desarrollar los tres parques eólicos previstos en la Terra Alta (un total de 30 aerogeneradores), cuya documentación entregó en su momento a la administración catalana.

La decisión está ahora en manos del Departament d'Empresa i Coneixement de la Generalitat que tras recibir los informes pertinentes debe decidir si inicia la última fase de la tramitación con la publicación del proyecto en el *Diari Oficial de la Generalitat* (DOCG), lo que permitiría activar el proceso de aceptación de alegaciones y resolución final previa a la construcción de las centrales eólicas.

Fuentes del sector señalan que la implantación podría ser una realidad entre 2018 y 2019 y tachan de «incomprensible» el retraso de la administración catalana en la tramitación de unos proyectos que, recuerdan, se consideraban prioritarios.

La lentitud en el desarrollo de la ZDP había generado dudas en

■ El debate suscitado en la Terra Alta ha traspasado las fronteras de la comarca. El alcalde de Tivissa, Jordi Jardí, ha ofrecido públicamente los terrenos incluidos en la ZDP diseñada por la Generalitat en su municipio para acoger los parques eólicos previstos en la Terra Alta. La ZDP de Tivissa y Vandellòs fue adjudicada a la sociedad formada por Fersa y Aventura, que disponían de la autorización para desarrollar 120 MW eólicos, pero desestimaron su construcción. Consciente de la oposición suscitada en la Terra Alta, Jardí ha ofrecido su disponibilidad.

Fuentes del sector, sin embargo, descartan esta opción apelando a la exigente normativa diseñada en el mapa eólico catalán. Una opción viable, se apunta, sería adjudicar la potencia eólica a

la empresa que pujó por la ZDP V y quedó un segundo lugar, tras Fersa-Aventura.

El municipio, sin embargo, cuenta con otra zona apta para la implantación eólica, donde el año 2004 se intentó un concurso público de impulso del sector.

Jardí señala que las dos zonas disponen de los informes ambientales y son propiedad del Ayuntamiento por lo que se podría negociar directamente con el consistorio. El alcalde ha recordado que Tivissa ha apostado «históricamente» por las energías renovables y ha detallado que las medidas de la fuerza del viento en el municipio certifican la existencia de más de 3.000 horas anuales de viento con intensidad y duración similar a las de las mejores zonas de la península.

EL ANUNCIO

Tivissa se ofrece

EL APUNTE

El impacto en el territorio

■ Los tres parques afectan los municipios de Vilalba, Batea y la Poble. Hay previstos 30 aerogeneradores de 3 MW de potencia y una altitud incluyendo la aspa de 155 metros. El parque 'Los Barrancs' se sitúa en Vilalba, a ambos lados de la carretera TV-7231, de Vilalba a la Poble. El parque 'Punta Redona' en los tres municipios. El estudio ambiental presentado en 2013 por los promotores definía el impacto de moderado. Además de la contaminación lumínica y el impacto sobre el paisaje se citaba la afectación a vestigios de la línea fortificada de los Algars y de trincheras de la batalla del Ebro.

algunos sectores de la comarca sobre la disposición real del adjudicatario en levantar los parques, que la empresa se ha encargado de aclarar. No sólo muestra interés —y capacidad, por tanto— de poner en marcha las inversiones sino que el grupo energético

«apuesta por la energía eólica como parte fundamental de su mix energético, tanto en Catalunya como a nivel internacional».

En esta línea, la compañía ha logrado recientemente la adjudicación de hasta 667 MW de capacidad eólica en la última su-

basta promovida por el Gobierno de España por lo que invertirá unos 700 millones de euros.

En los próximos meses debe decidir los proyectos elegidos para dar respuesta a la adjudicación y valorar si incluye en el paquete los 90 MW de la Terra Alta. La entrada de los proyectos en las